

Iconografía de un desastre. El terremoto calabrés de 1783 en los dibujos de Pompeo Schiantarelli

Iconography of a disaster. The calabrian earthquake of 1783 in the drawings of Pompeo Schiantarelli

Carla Fernández Martínez¹

Universidad de Santiago de Compostela

RESUMEN: Uno de los terremotos más devastadores de la historia de Italia fue el acaecido en Calabria y en Sicilia nororiental en 1783. Fueron numerosas las ciudades afectadas, aspecto que implicó su reconstrucción con intervenciones novedosas. Debido a las cuantiosas pérdidas, el gobierno, presidido por Fernando IV, emprendió medidas que trataron de proponer una renovación de las zonas afectadas, naciendo la primera normativa antisísmica. Otra de las iniciativas más sugestivas fue la relación escrita por la *Reale Accademia delle Scienze e delle Lettere di Napoli*. Nos referimos a la *Istoria de'fenomi del tremoto avvenuto nelle Calabrie e nel Valdemone*, una crónica del terremoto y de los daños ocasionados, acompañada de interesantes dibujos realizados por Pompeo Schiantarelli e Ignazio Stille.

PALABRAS CLAVE: iconografía, terremoto, Calabria, Edad Moderna, Fernando IV, Pompeo Schiantarelli.

ABSTRACT: One of the most devastating earthquakes in the history of Italy was the one in Calabria and Sicilia northeastern in 1783. The affected cities were numerous, aspect that implied its reconstruction with novel interventions. Due to the large losses, the government, chaired by Fernando IV, undertook measures that tried to propose a renewal of the affected areas, giving rise to the first anti-seismic regulation. Another of the most suggestive initiatives was the written relationship by the *Reale Accademia delle Scienze e delle Lettere di Napoli*. We refer to the *Istoria de'fenomi del tremoto avvenuto nelle Calabrie e nel Valdemone*, a chronicle of the earthquake and the damages caused, accompanied by interesting drawings carried out by Pompeo Schiantarelli and Ignazio Stille.

KEYWORDS: iconography, earthquake, Calabria, Modern Age, Fernando IV, Pompeo Schiantarelli.

Recibido: 20 de marzo de 2018 / Admitido: 24 de julio de 2018.

¹ Investigadora del Grupo «Iacobus» (GI-1907). Universidad de Santiago de Compostela.

1. INTRODUCCIÓN: EL TERREMOTO DE 1783

1783 fue uno de los años más trágicos de la historia sísmica de Italia, debido a la magnitud de las pérdidas y a los daños ocasionados por los movimientos telúricos que abatieron entre el 5 de febrero y el 28 de marzo la región de Calabria y Sicilia nororiental².

La dimensión de la catástrofe y el elevado número de centros destruidos hizo que el gobierno borbónico, presidido por Fernando IV, tomase consciencia de la necesidad de una reorganización del sistema económico y habitacional de las áreas afectadas, muy especialmente en Calabria. La gravedad del desastre generó, además, un fuerte impacto en la sociedad napolitana y en la cultura europea y, como se expondrá en las páginas sucesivas, fueron numerosos los científicos, escritores, arquitectos e ingenieros –tanto italianos como extranjeros– que se dirigieron a las zonas afectadas para estudiar el fenómeno.

Los terremotos, los aluviones y las pestes que padeció la población calabresa a lo largo de la Edad Moderna incrementaron el malestar social. La política reformista impulsada por Carlos III no había sido aplicada en esta región, que seguía dominada por el poder feudal, representado, principalmente, por cinco familias: los Spinelli, duques de Seminara; los Grimaldi, príncipes de Gerace; los Milano, marqueses de San Giorgio y Polistena, príncipes de Scilla y duques de Baganara; los Pignatelli, duques de Monteleone; y los Carafa, príncipes de Rocella³. Este aspecto fue apreciado por los viajeros y curiosos del *Grand Tour*, quienes junto a las glosas dedicadas a las cuantiosas ruinas clásicas y a los monumentos bizantinos, incluyeron reflexiones sobre los graves males de la región; por citar un ejemplo, en 1772, Gian Jacobo Ferber definía a sus poblaciones como «poco seguras, malas y sin hospedajes [que] hacen que los curiosos pierdan interés en visitar este país»⁴.

2. MEDIDAS Y ACTUACIONES PROMOVIDAS POR EL GOBIERNO BORBÓNICO

La reconstrucción que debía emprenderse en Calabria fue interpretada por los sectores más cultos como una ocasión ideal para promover una reforma general y amplia que no se limitase a las cuestiones de carácter urbano. Uno de los intelectuales que nos legó su testimonio sobre las medidas que consideraba más oportunas fue

² El cinco y seis de febrero se produjeron diversos seísmos que afectaron, sobre todo, a Calabria meridional, al área de Aspromonte y del Estrecho de Messina. El día 7 del mismo mes y el 1 y 28 de marzo la zona más dañada fue la comprendida entre el golfo de Santa Eufemia y el del Squillace. Los estudios sobre este terremoto son numerosos y se detienen en analizar aspectos concretos, de modo que se citarán en las páginas sucesivas.

³ Para una mayor información sobre la estructura social de Calabria y la pervivencia del feudalismo en la época del terremoto véase: PELLICANO CASTAGNA, M., *La Storia dei feudi e dei Titoli nobiliari della Calabria*, Catanzaro, Ed. CB. CE, 1996.

⁴ Cit. VALENSISE, F., *Dall'edilizia all'urbanistica. La ricostruzione in Calabria alla fine del Settecento*, Roma, Gangemi Editore, 2003, p. 33.

Ferdinando Galiani⁵. Este secretario de comercio del gobierno confiaba plenamente en los arquitectos napolitanos y, por ello, manifestaba abiertamente que lo más apropiado era «mandar de Nápoles a los mejores maestros para que las construcciones resultasen sólidas y bien conformadas arquitectónicamente, ciencia que en Calabria se ignora completamente»⁶. En primer lugar, consideraba que era necesario acometer una planificación que permitiese el renacimiento de la provincia con el objetivo de disminuir su feudalidad y el poder acumulado por las manos muertas. Precisamente, esta última cuestión fue una de las primeras decisiones que tomó la Corona, creando en 1784 la *Cassa Sacra*. La institución se fundó para recoger los bienes de las entidades eclesiásticas suprimidas y ponerlos a la venta o en alquiler, destinando los beneficios a la reconstrucción de la región⁷; sin embargo, su acción fue menos eficaz de lo pensado y pronto surgieron fuertes críticas sobre su funcionamiento hasta su disolución en 1796⁸.

Lo que es innegable fue la rapidez con la que actuó el gobierno cuando la noticia del desastre llegó a Nápoles el 14 de febrero. Solo cuatro días después, el primer ministro, Giuseppe Beccadelli –marqués de Sambuca– informó a su homólogo español, el conde de Floridablanca, de lo sucedido, indicándole que había enviado a Calabria, en calidad de vicario general, a don Francesco Pignatelli, acompañado de oficiales e ingenieros para abordar las cuestiones de máxima urgencia y buscar soluciones para los daños⁹. El grupo expedido desde Nápoles estaba integrado por veinte hombres entre los que figuraban dos ingenieros militares: Antonio Winspeare y Francesco La Vega¹⁰. Pignatelli fijó su sede en la ciudad de Monteleone por su buena

⁵ Dichas memorias se pueden consultar en: GALIANI, F., *Opere*, Milán, Feltrinelli, 1963. Así mismo, son diversos los autores que han estudiado la figura de Galiani; por su rigurosidad: PLACANICA, A., *Scrupolo scientifico e cordialità umana nelle antologie tremuotiche del 1783*, Nápoles, Fratelli Conte, 1982, pp. 149-163; VILLARI, R., *Il Sud nella Storia d'Italia. Antologia della questione meridionale*, Bari, Laterza, 2014, pp. 24-31.

⁶ PLACANICA, A., *Scrupolo scientifico e cordialità umana...*, op. cit., p. 159.

⁷ Para profundizar en la labor y en los objetivos de la *Cassa Sacra*: PLACANICA, A., *Cassa Sacra e i beni della Chiesa nella Calabria del Settecento*, Nápoles, Università degli Studi di Napoli, 1970. Como precedente a esta institución, cabe señalar algunos procedimientos legales en los que se ordenó la confiscación de la platería de los edificios religiosos para la acuñación de moneda. GRIMALDI, A., *La Cassa Sacra, ovvero la soppressione delle mani morte in Calabria nel secolo XVIII*, Nápoles, Stamperia dell'Iride, 1863.

⁸ Uno de los más críticos fue Luigi de' Medici quien se refería a las medidas fallidas con los siguientes términos: «grandiosos proyectos para engrandecer Calabria, mientras que faltaban las operaciones generales de primera necesidad». CORTESE, N., «La Calabria Ulteriore alla fine del XVIII secolo», *Rivista di Cultura Calabrese*, I, fs. III-IV, 1921.

⁹ Para un mayor conocimiento de la acción del gobierno borbónico en Calabria, destacamos, entre otros, los siguientes estudios: CAGLIAOSTRO, R. M., *1735-1861. I Borboni e la Calabria*, Roma, Edizioni De Luca, 2000; CURRÒ, G., «Il progetto dell'emergenza nella Calabria ultra dopo il terremoto del 1783», en AA. VV., *Emergenza e solidarietà internazionale*, Milán, Ed. Franco Angeli, 1988, pp. 79-104.

¹⁰ Sobre la figura de este ingeniero y arquitecto véase: PEZONE, M. G., *Francesco La Vega e la Cultura Architettonica Neoclassica: la Formazione e l'attività di ingegnere militare*, Napoli, Edizione Scientifiche Italiane, 2003.

situación geográfica, próxima al puerto de Pizzo, y por ofrecer comodidad para comunicarse con algunos de los núcleos poblacionales más afectados.

La respuesta del gobierno se concretó en un conjunto de medidas que, por sus dimensiones y ambiciones, eran inéditas, aunque se inspiraban en la renovación urbana, social y económica que había impuesto el marqués de Pombal tras el terremoto de Lisboa¹¹. Sintetizando, la intervención se centró en tres puntos básicos: la adquisición de bienes de la Iglesia y su distribución, la reorganización de la vida religiosa con la reducción del número de parroquias y la reedificación urbana, aplicando modelos más funcionales. Concretamente, para este último aspecto, Fernando IV ordenó la creación de una junta –*Giunta per la Riedificazione*– y dividió la región en cinco partes: Reggio, Gerace, Palmi, Catanzaro y Monteleone, situando al frente de cada una a un director que debía agrupar las construcciones en: demolidas, parcialmente dañadas y fácilmente reparables¹². Por su parte, Winspeare y La Vega formularon una serie de instrucciones sobre la reconstrucción y señalaron los lugares más apropiados para levantar las nuevas ciudades, indicando que las edificaciones debían dotarse de un sistema estructural de madera¹³. Estas instrucciones constituyen un documento de gran importancia para el conocimiento de las pautas constructivas y edilicias borbónicas y abordaban normas urbanas, cuestiones geológicas, propuestas estéticas e higiénicas y soluciones tipológicas que reflejan algunas de las ideas más avanzadas de la cultura europea presente en Nápoles¹⁴. En efecto, en su primer capítulo se incluían una serie de preceptos sobre los elementos básicos de los que había que dotar a las ciudades, insistiendo en la importancia de las plazas, las fuentes y los paseos públicos, así como en la conveniencia de ubicar los cementerios y los hospitales fuera del perímetro urbano para garantizar las condiciones higiénicas y sanitarias¹⁵.

¹¹ Una de las reflexiones más recientes sobre este proceso la ofrece: CECERE, D., «Scritture del disastro e istanze di riforma nel Regno di Napoli (1783). Alle origini delle politiche dell'emergenza», *Studi storici*, gennaio-marzo, 2017, pp. 187-214.

¹² RUGGIERI, N., *L'ingegneria antisismica nel Regno di Napoli*, Florencia, Aracne Editrice, 2015.

¹³ Este sistema constructivo fue definido como *casa baraccata* a mediados del siglo XIX por el ingeniero Pessò. Dicha definición perduró durante todo el siglo XX y se identificó con una precisa tipología de arquitectura antisísmica que debía ser empleada en la reconstrucción, tal y como recogieron las leyes del Estado italiano redactadas tras los terremotos de 1905 y 1908.

¹⁴ Se trata de las *Istruzioni sul metodo da tenersi nella riedificazione dei paesi dirutti della Calabria* conocidas como *Istruzioni generali* y promulgadas en mayo de 1783. ARICÒ, N. y ORNELLA, M., *Riedificare contro la storia: una ricostruzione illuministica nella periferia del regno borbonico*, Roma, Gagemi Editore, 1984, pp. 156-158.

¹⁵ La normativa urbana contenida en estas instrucciones ha sido estudiada por Barucci. Esta autora señala que muchos de los planteamientos de las nuevas ciudades fueron firmados por Vincenzo Ferraresi, un arquitecto que representó la manifestación cultural de la reconstrucción, tratando de formular propuestas de índole ilustrada.

3. LA CRÓNICA DEL TERREMOTO

Buena parte del conocimiento que tenemos en la actualidad sobre el terremoto de 1783 deriva de la multitud de textos que lo tuvieron como protagonista: desde correspondencia oficial, hasta súplicas dirigidas al gobierno, sin olvidar las diversas crónicas redactadas por intelectuales y científicos¹⁶. El impacto que tuvo este seísmo traspasó las fronteras de Italia y fue recordado durante décadas como la primera gran catástrofe documentada. En realidad, la búsqueda de información y el deseo de compartir la memoria de lo acaecido era una de las prácticas más habituales de la época; así, entre febrero y abril de 1783, el soberano, los tribunales centrales y las instituciones de la capital fueron el destino de un gran número de escritos realizados por alcaldes, gobernadores, eclesiásticos y grupos de particulares de las zonas afectadas¹⁷. En muchos de estos relatos el terremoto todavía se vinculaba con la idea de un castigo divino, puesto que, aunque se habían comenzado a difundir las teorías científicas, se continuaba recurriendo a textos sacros, citándose, incluso, pasajes bíblicos¹⁸. De otra parte, conviene recordar que dejar por escrito experiencias similares tenía como objetivo último suscitar la piedad del soberano para obtener su ayuda.

Una calamidad natural de tal impacto y violencia generó también una fuerte conmoción en la opinión pública, alcanzando una gran relevancia política. Por ello, como han analizado diversos investigadores, muchas de las narraciones orientaron, en cierta medida, el programa de reconstrucción¹⁹.

Entre los numerosos escritos sobre el terremoto destaca el realizado por Michele Sarconi: *L'Istoria de'fenomi del tremoto avvenuto nelle Calabrie e nel Valdemone nell'anno 1783*²⁰, encargado por el gobierno borbónico con la finalidad de obtener información veraz y objetiva del alcance de los daños. Esta magna obra, publicada en 1784, fue creada en el seno de la *Reale Accademia delle Scienze e delle Lettere*

¹⁶ Muchos de los escritos de carácter científico se centraban en la búsqueda de las causas del seísmo en relación con los avances que a lo largo de la centuria se habían efectuado en el ámbito de las Ciencias de la Tierra, sobre todo, en la Geología y Paleontología.

¹⁷ Estas relaciones fueron realizadas, en su mayor parte, por personas con un cierto «status» y tenían como objetivo despertar la misericordia del monarca. Además, compartían una serie de elementos comunes e insistían en la violencia de los movimientos telúricos y en la dificultad de expresar con palabras lo acaecido. Por citar un ejemplo, resultan ilustrativas las palabras de los gobernadores de Tropea, quienes relataban: «el día cinco del presente mes de febrero hacia las siete la irritada divina justicia se hizo sentir con un terremoto tan fuerte y horrible que no es posible recordar ninguno similar». CECERE, D., «Scrittura del disastro e istanze di riforma nel Regno di Napoli (1783)...», *op. cit.*

¹⁸ Sobre la idea de la potencia divina que castigaba a los hombres por sus pecados con catástrofes, puede resultar ilustrativo, entre otros ROHR, C., «Writing a catastrophe: describing and constructing disaster perception in narrative sources from the late middle ages», *Historical social research*, XXXII, n° 2, 2007, pp. 88-102.

¹⁹ Ya se ha aludido a las memorias de Galiani. CECERE, D., «Scrittura del disastro e istanze di riforma nel Regno di Napoli (1783)...», *op. cit.*

²⁰ SARCONI, M., *L'Istoria de'fenomi del tremoto avvenuto nelle Calabrie e nel Valdemone nell'anno 1783*, Nápoles, Accademia di Scienzi e Belle Lettere, 1784.

*di Napoli*²¹, fundada por Fernando IV en 1778²². Para su elaboración se formó un grupo integrado por personalidades del mundo científico napolitano, bajo la dirección de Michele Sarconi, secretario de la *Accademia* y responsable de la coordinación del proyecto²³. Junto a él se embarcaron hacia Calabria los académicos padre Eliseo della Concezione, Angido Fasano, el padre Antonio Minase y el abad Nicolò Maria Pacifico; Giulio Candido, Luigi Sebastiani y Giuseppe Stefanelli, en calidad de socios; y los arquitectos Pompeo Schiantarelli e Ignazio Stille, quienes, junto con el dibujante Bernardino Rulli, fueron los responsables del apartado gráfico, como se comentará seguidamente. La expedición fue realizada entre los meses de abril y junio y para la obtención de información contactaron también con personalidades de la zona de reconocido prestigio.

La *Istoria* debía permitir un conocimiento de la extensión, de la intensidad y del carácter de los fenómenos sísmicos que habían hecho temblar la tierra de Calabria y Messina y mostrar cuáles eran las condiciones físicas y socioeconómicas de las áreas afectadas, pero en ella también se incorporaron noticias sobre las intervenciones efectuadas o programadas durante la primera fase de emergencia, junto con otros datos aportados por los lugareños²⁴. El resultado fue una crónica de carácter homogéneo con un estricto orden cronológico, a modo de diario de viaje.

Antes de iniciar su narración, Sarconi incorporó una introducción para presentar una rápida síntesis del paisaje devastado, informando sobre los procedimientos gubernamentales adoptados, entre los que figura la iniciativa de la *Accademia*. En ella señalaba, además, que dicha institución tenía como misión demostrar su utilidad ofreciendo «una prueba sincera y aproximada de una situación espantosa que la furiosa mano de la naturaleza realizó»²⁵. Pese a este objetivo e interés por una narración lo más imparcial posible, incluyó ideas y propuestas de las acciones que se podrían acometer y datos sobre la población, a la que consideraba escasa en número y mal distribuida. De esta manera, la *Istoria* pretendía brindar un retrato preciso de los problemas, de la reciente devastación y de las más urgentes necesidades.

Se publicaron dos ediciones de la obra, completadas con un gran *Atlante* con valiosas estampas elaboradas por Antonio Zaballi²⁶, a partir de las notas y de los dibujos tomados del natural por Pompeo Schiantarelli e Ignazio Stille²⁷.

²¹ BELTRAMI, G., «La Reale Accademia di Scienze e Belle Lettere», *Atti Accademia Pontaniana*, nº XIII, 1900, pp. 26-27.

²² En la época del seísmo esta institución estaba presidida por Antonio Pignatelli y mantenida por Giuseppe Beccadelli, marqués de Sabucca y primer ministro de Estado.

²³ PLACANICA, A., *Iliada Funesta. Storia del terremoto calabro-messinese del 1783. Corrispondenza e relazioni della Corte, del Governo e degli Ambasciatori*, Roma, Casa del Libro, 1982, pp. 133-137.

²⁴ Por citar un par de ejemplos, sabemos que para el Valdemone la fuente fue el vicario general de Messina; para Calabria, el alcalde de Consenza, Giovanni Danero.

²⁵ SARCONI, M., *L'Istoria de 'fenomi del tremoto avvenuto nelle Calabrie...*, op. cit., p. XIV.

²⁶ Para la realización de las estampas Zaballi contó con la ayuda del grabador francés Angido Clesner. ALGRANATI, G., «La carta del P. Eliseo della Concezione», *Archivio Storico per le Provincie di Napoli*, nº XII, 1935, p. 361.

²⁷ También se cita a Bernardino Rulli, en calidad de segundo dibujante. Sobre Pompeo Schiantarelli existe una interesante monografía en la que se analiza su obra como arquitecto. DIVENUTO, F., *Pompeo*

4. ICONOGRAFÍA DEL TERREMOTO. LOS DIBUJOS DEL ATLANTE

«Salimos de Nápoles el día cinco de abril de 1783, y después de varios días de malestar y dificultades superamos finalmente el golfo de Policastro, y con un sentimiento de compasión descubrimos Calabria, meta de los deseos comunes. Pero cuál fue nuestra sorpresa cuando, en lugar de encontrarnos con una escena del ameno litoral y de una región sonriente y poblada de gracia de la Naturaleza, se situó delante de nuestros ojos una tétrica y densa niebla»²⁸.

Estas líneas abren el relato de Sarconi, aludiendo al paisaje desolador que hallaron al llegar a Calabria. La región no había sido tan frecuentada como otras del sur de Italia, pero formó parte del periplo de los viajeros del *Grand Tour*. A lo largo del siglo XVIII, estos aventureros, además de visitar los grandes museos y obras de arte, comenzaron a detenerse en la observación de los distintos fenómenos relacionados con la historia de la tierra²⁹. Así, se empezaron a buscar rincones naturales sobre los que se formularon algunas reflexiones de carácter filosófico. En este contexto, fenómenos como los terremotos, los maremotos y las erupciones volcánicas, dejaron de transmitir tanto terror y los estudiosos y curiosos empezaron a acudir a los lugares de los desastres para comprender y tratar de analizar sus causas, naciendo una estética ligada a la catástrofe, que tuvo su reflejo en la historia del arte³⁰.

Pocos años antes del terremoto, el abad de Saint-Non había visitado Calabria con motivo de su *Voyage Pittoresque*, una magna obra en la que se recogían los monumentos, las artes, las excavaciones y las vistas más sugestivas del *Mezzogiorno*. Saint-Non había estado en Italia desde el 1759 hasta el 1761, pasando buena parte del tiempo en las ciudades de Roma y Nápoles. Desde joven manifestó un gran entusiasmo por el arte y su estancia en la península de los Apeninos, en compañía de pintores como Hubert Robert y Jean-Honoré Fragonard, pudo contribuir a su pasión por las vistas urbanas. Su *Voyage Pittoresque* tenía como finalidad crear uno de los proyectos editoriales más ambiciosos del siglo XVIII, con una espléndida galería de retratos de ciudades, paisajes y monumentos del sur del país, todavía poco conocido por el público europeo.

El primer volumen estaba dedicado a la reina de Francia y se publicó en 1781, aunque la obra completa no salió a la luz hasta cinco años después. En este trabajo

Schiantarelli. Ricerca ed architettura nel secondo settecento napoletano, Napoli, Edizioni Scientifiche Italiane, 1984. Por lo que respecta a Ignazio Stille, carecemos de información precisa sobre su actividad arquitectónica, pero sí es posible afirmar que fue profesor de arquitectura civil en la Universidad de Nápoles desde 1789 e ingeniero del Cuerpo de Caminos y Puentes. SINGORELLI, P., «Gli artisti napoletani della seconda metà del secolo XVIII», *Napoli Nobilissima*, n° 1-2, 1921, p. 78.

²⁸ SARCONI, M., *L'Istoria de'fenomi del tremoto avvenuto nelle Calabrie...*, op. cit., pp. 1-2.

²⁹ El desarrollo del *vedutismo* en Nápoles ha sido estudiado por múltiples investigadores. Para una primera aproximación, véase: DE SETA, C., *Architettura, ambiente e società a Napoli nel '700*, Turín, Einaudi, 1981, pp. 110-151.

³⁰ Al respecto pueden resultar de gran interés las reflexiones de TAGLIAPIETRA, A., «Usi filosofici della catastrofe», *Lo sguardo. Rivista di Filosofia*, n° 21, 2016, pp. 21-24.

tuvo un papel decisivo Jean Benjamin de la Borde, un gran apasionado de los libros de viaje, que financió buena parte de la primera iniciativa: aquella relativa a Nápoles y a sus alrededores. Para continuar con el resto de la producción, el abad envió al reino de Nápoles y luego a Sicilia, en la primavera de 1778, a Louis-Jean Desprèz y al excelente pintor de paisajes Claude-Louis Châtelet, delegando la dirección de la producción al secretario de la embajada en Nápoles, Dominique Vivant de Non. De este modo, mientras los artistas elaboraban los dibujos, Denon anotaba sus observaciones en un diario que periódicamente enviaba al abad, quien permaneció en París coordinando la edición. El material descriptivo e ilustrativo fue publicado en cuatro volúmenes y se dividió en cinco partes. En su introducción se describían las intenciones y objetivos del viaje, tratando de ofrecer una idea completa de la obra³¹. Calabria era calificada como una tierra con *effet magique* y poblada de restos antiguos, una imagen que iba a contrastar notablemente con la ofrecida por Sarconi y sus dibujantes.

Cuando estaba casi concluido el tercer volumen, se produjo el gran terremoto. Habían pasado solo cinco años desde el inicio de la expedición y una parte del material recogido parecía estar superado. Al abad se le planteó, así, la cuestión de anular la obra o continuarla, aunque sus relatos e imágenes no se correspondían con la realidad. Con todo, optó por la segunda opción, puesto que era inadmisibles que en un diario de viaje por Italia meridional faltase Messina; de otra parte, la obra incrementaría su valor documental al presentar un semblante que había sido cancelado y borrado del paisaje. Incluyó diversas relaciones que llegaban a París sobre la catástrofe y contentó a sus lectores con una estampa del seísmo, difundiendo una doble imagen de Calabria: aquella de un mundo desconocido que se reveló con toda su fascinación y la de su esqueleto.

Sin embargo, el verdadero corpus iconográfico del terremoto fue realizado por los artistas comisionados por la *Accademia*, Pompeo Schiantarelli e Ignazio Stille. Ambos eran arquitectos activos en la Nápoles de finales del siglo y tenían un lenguaje arquitectónico que denotaba una formación tardobarroca, con elementos próximos al clasicismo. Sus dibujos conforman un relato visual integrado por 68 ilustraciones numeradas, a las que se añadía la relativa al teodolito, el instrumento de medición utilizado por el padre Eliseo della Concezione, y la de la *Carta corografica della Calabria ulteriore* (Fig. 1), con anotaciones sobre los núcleos afectados.

La mayor parte de los dibujos son autoría de Schiantarelli y solo doce se atribuyen a Stille. Sus diferencias radican en las divergencias que existían entre ambos autores, pero todos se caracterizan por su carácter fidedigno, con la pretensión de ilustrar las palabras de Sarconi. Se enmarcan en el género de las *vedute*, pero, como se comentará seguidamente, se trata de un *vedutismo* que abandonó la poesía y el dramatismo para dotarse de racionalidad. Así mismo, para enfatizar el realismo, sus creadores inser-

³¹ El verdadero diario de viaje se inicia con la descripción del itinerario de Marsella a Nápoles. Tras una breve parada en Roma para visitar algunos de sus monumentos más destacados, como San Pedro, el Panteón y el Coliseo, e importantes colecciones de arte, continúan hacia Nápoles, a la que está dedicada el primer volumen. LAMES, P., *Il viaggio nel Sud dell'Abbé de Saint-Non*, Nápoles, Electa, 1992.

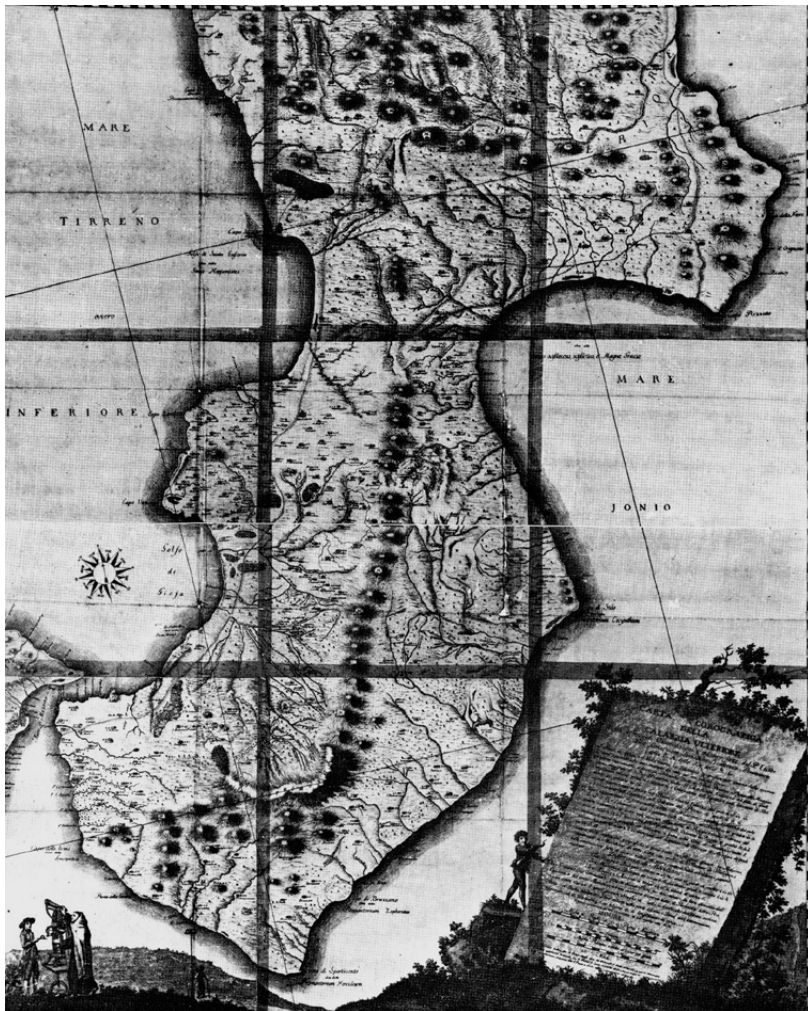


FIG. 1. *Carta geografica della Calabria Ulteriore*. Pompeo Schiantarelli.

taron su propio semblante en algunas imágenes, como podemos observar en la de la nueva ciudad de Mileto (Fig. 2)³².

La aportación de Ignazio Stille denota su vinculación con el Neoclasicismo, aspecto que se refleja en el valor plástico que atribuyó a todos los elementos compositivos. Concretamente, sabemos que realizó cinco vistas de los antiguos núcleos –Pizzo, Tropea, parte de Reggio desde el bastión de San Francesco hasta la llamada *Fontana nova*, Gerace y Stilo–, cuatro de edificaciones sacras –San Leoluca en Monteleone, la

³² Este recurso de incluir su propia imagen fue habitual en la obra de numerosos artistas que plasmaron el paisaje urbano para manifestar su presencia y autoría.

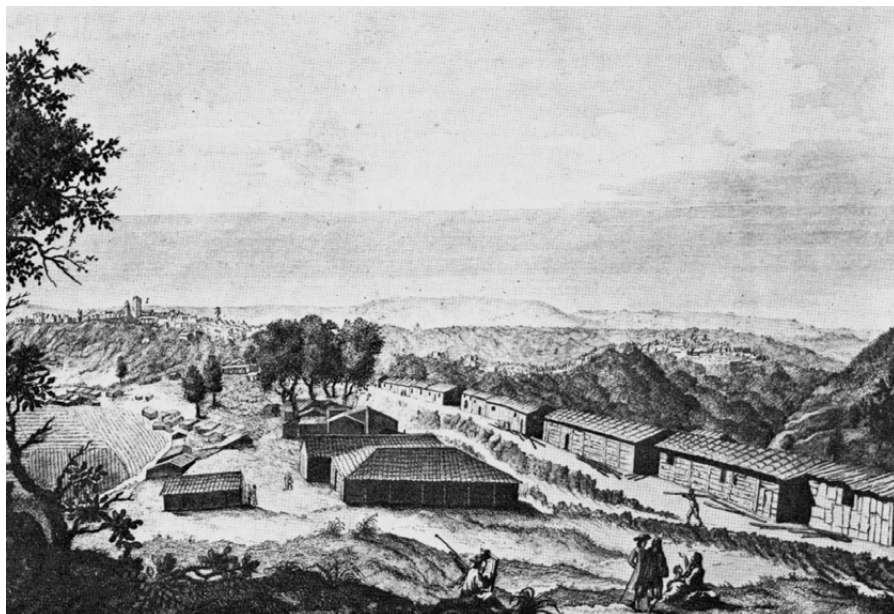


FIG. 2. *Mileto*. Pompeo Schiantarelli.



FIG. 3. *Veduta di Nicotera presso la chiesa di Paolotti*. Ignazio Stile.

iglesia de Paolotti en Nicoretta, la de Rosarno y la de Basiliani en Seminara— y, finalmente, tres de la zona interior de la región devastada —Terranova, Trodi y Sitizzano—³³.

³³ Estas estampas se identifican con los números III, VI, XXIII, XXV, XXXVII, LII, LIII, LXVII y LXVIII.

Se trata de imágenes bastantes uniformes en las que la arquitectura enfatiza la profundidad espacial, junto con elementos ambientales como rocas, vegetación y figuras animales o humanas. En ellas no hay lugar para la irracionalidad, sino que muestran una mirada objetiva. Solamente se percibe alguna alusión a su gusto neoclásico con guiños a la Antigüedad en la *Veduta della valle dove scorre il Sole presso Terranova* (Fig. 3).

Pompeo Schiantarelli, *Socio Direttore de' Disegni della Reale Accademia*, nació en Roma, ciudad en la que residió hasta que se trasladó a Nápoles en 1776. Su formación ecléctica, a caballo entre el barroco romano y el neoclasicismo, se definió en el férvido ambiente borbónico, trabajando con Ferdinando Fuga³⁴ y conociendo las aportaciones de Luigi Vanvitelli³⁵. A él se le atribuyen un total de cincuenta y seis imágenes y, aunque algunas no contienen su nombre, sabemos que son autoría suya porque a su vuelta de Calabria entregó al príncipe de Belmonte ochenta y seis láminas, de las que se seleccionaron las presentes en la *Istoria*³⁶.

Los dibujos de Schiantarelli resultan de gran interés para comprender ciertos elementos de su trayectoria y manifiestan su adhesión al debate ilustrado al añadir notas que informan sobre aspectos sociales de la ciudad. Precisamente, dado que estas láminas no estaban destinadas a materializarse en una obra arquitectónica, le brindaron la oportunidad para mostrarse más libre y sin condicionantes. No obstante, su viaje a Calabria y sus espléndidas imágenes se interpretaron, sobre todo, como la crónica del dramático episodio, ignorándose las intenciones especulativas que contenían. Por el contrario, la denuncia de un desastre geológico en una región abandonada y las implicaciones que tuvo el seísmo en el tejido social quedaron inmortalizadas en su lápiz, de modo que, como señaló Divenuto³⁷, en su experiencia gráfica existió también un interés civil.

Cuando se produjo el terremoto, estaba trabajando en las obras del Museo Arqueológico de Nápoles, obras que se desarrollaban con mayor lentitud de la prevista debido a la falta de consenso entre el arquitecto y los comitentes. De hecho, en una memoria

³⁴ El estilo de Ferdinando Fuga osciló entre un barroco tardío y el clasicismo. En 1739 fue nombrado arquitecto de los palacios pontificios por Clemente XII y Benedicto XIV. Finalizó el Palacio del Quirinal y trabajó en la fachada de la basílica de Santa María la Mayor, el Palazzo della Consulta y la iglesia de Santa Maria dell'Orazione e Monte. A partir del 1751, Carlos III le encargó varios trabajos en Nápoles, ciudad en la que llevó a cabo una profunda renovación, construyendo, además, el Albergo Reale dei Poveri. GAMBERDELLA, A., *Ferdinando Fuga: Roma, Napoli, Palermo*, Nápoles, ESI, 2001; GIORDANO, P., *Ferdinando Fuga a Napoli*, Lecce, Edizioni del Grifo, 1997.

³⁵ Vanvitelli fue un pintor, ingeniero y arquitecto italiano a caballo entre el barroco y el neoclasicismo. Fue arquitecto oficial del papa Clemente XII y el responsable de la construcción del Palacio Real de Caserta. Aunque dedicó toda su carrera a esta gran empresa, la combinó con otros encargos en la ciudad, como la ampliación del Palacio Real y la construcción de varias iglesias. DE SETA, C. y GIANNETTI, A., *Luigi Vanvitelli*, Nápoles, Electa, 1998; VARALLO, F., *Luigi Vanvitelli*, Milán, Skira, 2000.

³⁶ El arquitecto realizó más dibujos de los que se publicaron en la obra. Aunque desconocemos cuáles fueron los criterios para la selección, es posible que se optase por incluir aquellos que permitían tener una idea más precisa de las zonas afectadas.

³⁷ DIVENUTO, F., *Pompeo Schiantarelli. Ricerca ed architettura...*, op. cit., p. 66.

inéedita hallada en el *Archivio della Soprintendenza Archeologica di Napoli*, basada en un manuscrito del propio Pompeo, se puede entrever que la decisión de enviarlo a Calabria tenía como finalidad alejarlo de este proyecto, que acaparaba toda su atención³⁸. La capacidad del artista y la objetividad de sus dibujos hacen que sean un complemento indispensable para aproximarse a los problemas que tuvo que afrontar el gobierno y ofrecen datos para un mayor conocimiento de la realidad geográfica e histórica de los pueblos calabreses.

En su relación, Sarconi siguió un esquema preciso y similar en cada lugar visitado: tras describir los daños de las poblaciones, aludió a la historia de su fundación, las costumbres, los recursos económicos y las características geográficas. Sin embargo, Pompeo no adoptó siempre este criterio; en algunos casos optó por detenerse en las consecuencias provocadas por el seísmo, mientras que en otros, mostró una imagen de conjunto, con el nuevo paisaje generado por la catástrofe. En líneas generales, en su reportaje gráfico se pueden diferenciar tres temáticas principales: la de los daños producidos por la naturaleza³⁹; la de las vistas urbanas o monumentos destruidos⁴⁰; y, finalmente, la de los procesos de reconstrucción⁴¹.

³⁸ *Manoscritto sui lavori al Museo ed altre notizie riguardanti l'attività dell'architetto*. Archivio Soprintendenza Archeologica di Napoli. DIVENUTO, F., *Pompeo Schiantarelli. Ricerca ed architettura...*, *op. cit.*, pp. 157-172.

³⁹ Dentro de los dibujos que clasificamos en el grupo que muestran los fenómenos producidos por el terremoto en el paisaje y en las condiciones geográficas, geológicas y orográficas hemos diferenciado los siguientes: «T. I. Rivolgimento di terreni di San Lucido», «T. II. Belmonte»; «T. III. Pizzo», «T. XV. Fenditura sul margine del monte detto di San Angelo»; «T. XX. Fenditura di terreno nel distretto di Terranova»; «T. XXIII. Pianura di Rofarno»; «T. XXX. Rovina nelle vicinanze di Cinquefrondi»; «T. XIX. Rivolgimento de' terreni del Fra Ramondo e del Covalo»; «T. XX. Fenditure di terreno del distretto di Jerocarne»; «T. XXIV. Pianura di Rosarno»; «T. XXVI. Suolo avvallato a figura quasi circolare nel distretto della contrada detta la Giuseppina in Polistena e lago ivi prodotto»; «T. XXXVI. Rovine di terreni a Terranova»; «T. XLI. Rovinata fatta in territorio di Oppido a figura di anfiteatro»; «T. XLII. Laghi e rivoluzioni nel Fiume cumi e ne' campi di Bozzano a Oppido»; «T. XLVI. Rivolgimento a Foggia di anfiteatro sulle alture del Vallone del Birbo»; «T. XLVII. Rivolgimento a modo di argine prodotto di costa al letto arido del S. Biase giù alle Timpe di Castellace»; «T. XLVIII. Sotto Castellace alle timpe».

⁴⁰ Como decimos, en esta categoría se distinguen aquellos dibujos que muestran una vista global de poblaciones devastadas de aquellos que, por el contrario, inciden solo en los daños ocasionados a algún edificio destacado o a ejemplos tradicionales de arquitectura típica de Calabria. «T. V. Monteleone»; «T. VII. Chiesa abbadiale di Mileto e Mausoleo del conte Rogiero Rosso»; «T. XIV. Chiesa diruta con vetrata rimasta illesa nel distretto di Francica»; «T. XVII. Capanne nell'oliveto di Inzillo preso Soriano»; «T. XVIII. Rovine di Soriano e del Tempio»; «T. XXI. Claustro della Certosa di San Bruno»; «T. XXII. Rovine della Certosa di S. Bruno»; «T. XXVII. Polistena»; «T. XXIX. Rovina nelle vicinanze di Cinquefrondi»; «T. XXX. Terranova Torre»; «T. XXXI. Terranova Pozzo di S. Caterina»; «T. XXXII. Terranova veduta per la via del Marro»; «T. XXXIII. Terranova»; «T. XXXIV. Terranova»; «T. XXXV. Trappeto delle Mocache di Terranova»; «T. L. A. Oppido. B. Porzione di lago formato in Cumi. C. Monti nuovi di Creta. D. Rivolgimento di terreni. E. Altura di Angimeri, Malarbi, Migliorini»; «T. XLIX. Molino di Castellace»; «T. L. A. Cosoleto, B. Alture di Sinopoli Creco, C. Alture di S. Brunello»; «T. LIV. S. Cristina».

⁴¹ Grupo en el que se incluyen: «T. IX. Mileto»; «T. XXVIII. Polistena Nascente»; «T. LI. Alture del vallone di Cosolito, con termalli a'vasai di Sinopoli Vecchio».



FIG. 4. *Suolo avvallato a figura quasi circolare nel distretto della contrada detta la Giuseppina in Polistena e lago ivi prodotto.* Pompeo Schiantarelli.

Son numerosos los ejemplos dedicados a la representación del paisaje y a las fatales consecuencias y alteraciones producidas. Una de las ilustraciones más sugestivas lleva por título *Suolo avvallato a figura quasi circolare nel distretto della contrada detta la Giuseppina in Polistena e lago ivi prodotto* (Fig. 4). En ella el artista plasmó uno de los fenómenos naturales que generaron los movimientos telúricos: la

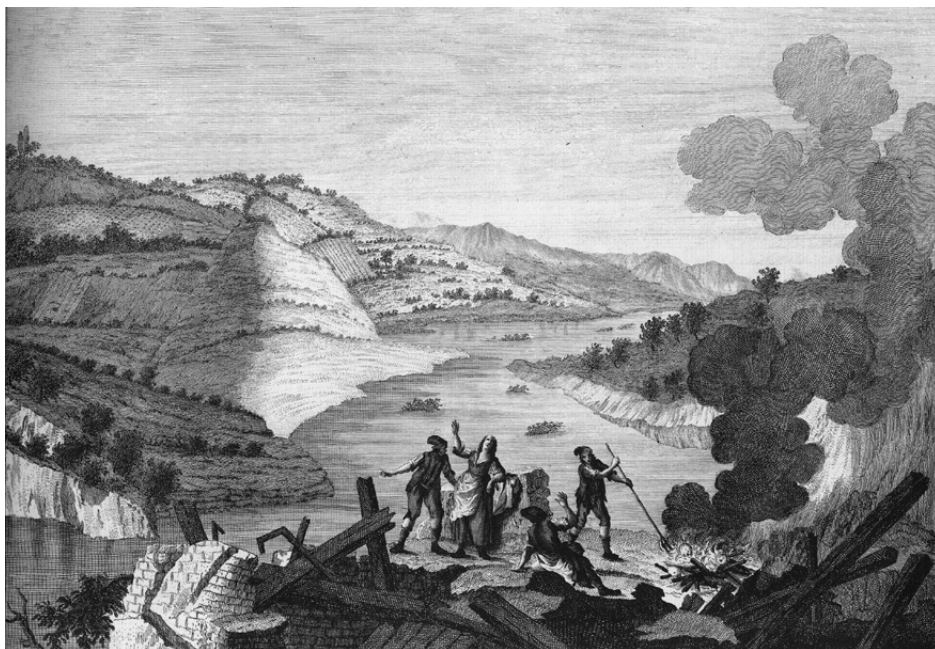


FIG. 5. *Santa Cristina*. Pompeo Schiantarelli.

formación de lagos en algunas de las zonas más damnificadas⁴². Junto con el paisaje natural Schiantarelli insertó dos figuras; se trata de miembros de la expedición en acción de medir la profundidad de la laguna creada. Por otro lado, se observa cómo el ambiente que rodea el lago está intacto, un aspecto que le permitió describir contemporáneamente el daño sísmico y un ángulo verde que todavía respiraba.

Uno de los núcleos poblacionales totalmente devastados fue Santa Cristina, a la que dedicó el dibujo número LIX (Fig. 5). Nos encontramos ante una de las láminas más dramáticas que incide en la profunda desolación de la población. Como es habitual en toda la serie, su carácter analítico le condujo a una representación detallista de las características geográficas y topográficas, pero, sobresale el drama y el dolor de los supervivientes, situados en el centro de la escena.

El arquitecto también mostró inclinación por inmortalizar las tareas de reedificación, permitiéndonos conocer los procedimientos empleados en la construcción de los refugios antisísmicos y las distintas fases de los mismos (Fig. 6). Schiantarelli no pretendía dar su opinión directa sobre la arquitectura antisísmica, pero el hecho de que

⁴² Precisamente, el tercer capítulo de las *Istruzioni per gli Ingegneri commissionati nella Calabria Ulteriore* –primer reglamento antisísmico redactado en Europa– estaba dedicado a ofrecer una serie de indicaciones de carácter técnico que debían seguir con la finalidad proceder al saneamiento del suelo producido por los numerosos lagos creados.

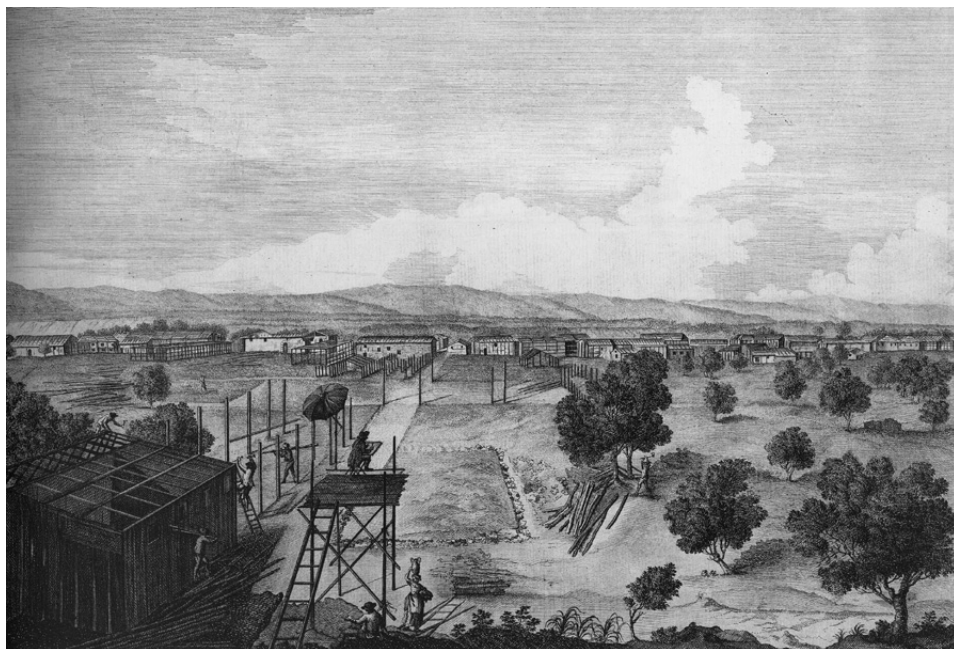


FIG. 6. *Polistina nascente*. Pompeo Schiantarelli.

le conceda atención revela que era consciente del debate que se estaba generando en la época sobre la exigencia de crear edificaciones resistentes a los terremotos.

Como conclusión a su crónica visual de la catástrofe, se insertaron dos dibujos que resumen los criterios científicos adoptados y los resultados más destacados de la expedición: una imagen del instrumento de medición adoptado por el padre Eliseo della Concezione y un mapa corográfico de Calabria dividido en nueve zonas. El artefacto, un teodolito, está delineado al mínimo detalle con la finalidad de mostrar su funcionamiento. De todos modos, resulta más sugestivo el mapa, en el que se sintetizan los daños ocasionados en términos gráficos y la posición exacta de los pueblos y de los ríos⁴³.

Los grabados realizados por la *Accademia* circularon con rapidez por Europa⁴⁴. Pronto surgieron varias estampas, la mayoría en contexto franco, que de manera ingenua, pero eficaz, se esforzaron en ofrecer una idea, a modo de ilustración, de las

⁴³ «L'asterisco uno indica che il paese degli urbi de'tremuoti è stato soltando in parte lessonato, i due asterischi indicano che il paese è stato in parte distrutto ed in parte reso inabitabile. I tre asterischi indicano che il paese è stato interamente distrutto».

⁴⁴ Poco después de la publicación de la *Istoria* algunos de los poseedores privados de los grabados, para aumentar su precio, encargaron su coloración a expertos pintores y a talleres especializados, destacando por su capacidad Pietro Fabris, un artista muy activo en Nápoles como pintor de cacerías y escenas reales.

descripciones y relatos del terremoto, como *Le vue de Regio ville de la Calabre* de Georg Balthasar Probst, una representación totalmente fantástica que pertenecía a las conocidas como «vieu optique»⁴⁵.

La iconografía de las ciudades devastadas se convirtió en un género que se configuró en un arco temporal comprendido entre la segunda mitad del siglo XVIII y los primeros años del XX⁴⁶. En algunos casos, prevaleció el tono alegórico y sintético, pero, en otros, dominó la representación puntual y analítica que trataba de ofrecer información sobre los principales puntos afectados, presentándose como una valiosa fuente de conocimiento para la historia del paisaje y de la ciudad, como se evidencia en el corpus iconográfico que nos legaron Pompeo Schiantarelli e Ignazio Stille.

BIBLIOGRAFÍA

- ALGRANATI, G., «La carta del P. Eliseo della Concezione», *Archivio Storico per le Provincie di Napoli*, nº XII, 1935, p. 361.
- ARICÒ, N. y ORNELLA, M., *Riedificare contro la storia: una ricostruzione illuministica nella periferia del regno borbonico*, Roma, Gagemi Editore, 1984.
- BARUCCI, C., «Sicurezza, istruzione e salute pubblica nelle provincie calabresi», *L'Edilizia nell'età dell'Illuminismo*, Florencia, Leo S. Oslchki Editore, 2000, pp. 943-1010.
- BELTRAMI, G., «La Reale Accademia di Scienze e Belle Lettere», *Atti Accademia Pontaniana*, nº XIII, 1900, pp. 26-27.
- BENUCCI, F., *Il fuoco e la città. Storia, memoria, architettura*, Roma, Urban History Studies, 2016.
- CAGLIAOSTRO, R. M., *1735-1861. I Borboni e la Calabria*, Roma, Edizioni De Luca, 2000.
- CECERE, D., «Scritture del disastro e istanze di riforma nel Regno di Napoli (1783). Alle origini delle politiche dell'emergenza», *Studi storici*, gennaio-marzo, 20017, pp. 187-214.
- «Questa popolazione è divisa d'animi, come lo è di abitazione. Note sui conflitti legati alla ricostruzione post-sismica in Calabria dopo il 1783», *Dimensioni e problemi della ricerca Storica*, nº 2, 2013 pp. 193-224.
- CORTESE, N., «La Calabria Ulteriore alla fine del XVIII secolo», *Rivista di Cultura Calabrese*, I, fs. III-IV, 1921, pp. 275-310.
- CURRÒ, G., «Il progetto dell'emergenza nella Calabria ultra dopo il terremoto del 1783», *Emergenza e solidarietà internazionale*, Milán, Ed. Franco Angeli, 1988, pp. 70-104.
- DE SETA, C., *Architettura, ambiente e società a Napoli nel '700*, Turín, Einaudi, 1981.
- y GIANNETTI, A., *Luigi Vanvitelli*, Nápoles, Electa, 1998.
- DIVENUTO, F., *Pompeo Schiantarelli. Ricerca ed architettura nel secondo settecento napoletano*, Napoli, Edizioni Scientifiche Italiane, 1984.
- GALIANI, F., *Opere*, Milán, Feltrinelli, 1963.
- GAMBERDELLA, A., *Ferdinando Fuga: Roma, Napoli, Palermo*, Nápoles, ESI, 2001.
- GIORDANO, P., *Ferdinando Fuga a Napoli*, Lecce, Edizioni del Grifo, 1997.

⁴⁵ Este tipo de láminas debían verse con el zogroscopio, un instrumento óptico dotado de una lupa y un espejo.

⁴⁶ BENUCCI, F., *Il fuoco e la città. Storia, memoria, architettura*, Roma, Urban History Studies, 2016.

- GRIMALDI, A., *La Cassa Sacra, ovvero la soppressione delle mani morte in Calabria nel secolo XVIII*, Nápoles, Stamperia dell'Iride, 1863.
- IOLI GIGANTE, A., *Messina*, Roma-Bari, Editorial Laterza, 1980.
— *La città nella storia d'Italia. Messina*, Roma-Bari, Laterza, 1980.
- LAMES, P., *Il viaggio nel Sud dell'Abbé de Saint-Non*, Nápoles, Electa, 1992.
- PELLICANO CASTAGNA, M., *La Storia dei feudi e dei Titoli nobiliari della Calabria*, Catanzaro, Ed. CB. CE, 1996.
- PELLIZARI, M. R., «Uomini nell'emergenza. Ufficiali napoletani e popolazione calabrese nel terremoto del 1783», *Centro Studi Antonio Genovesi*, vol. I, 1989, p. 248.
- PEZONE, M. G., *Francesco La Vega e la Cultura Architettonica Neoclassica: la Formazione e l'attività di ingegnere militare*, Napoli, Edizione Scientifiche Italiane, 2003.
- PLACANICA, A., *Il filosofo e la catastrofe. Un terremoto del Settecento*, Turín, Einaudi, 1985.
— *Iliada Funesta. Storia del terremoto calabro-messinese del 1783. Corrispondenza e relazioni della Corte, del Governo e degli Ambasciatori*, Roma, Casa del Libro, 1982.
— *Scrupolo scientifico e cordialità umana nelle antologie tremuotiche del 1783*, Nápoles, Fratelli Conte, 1982.
— *Cassa Sacra e i beni della Chiesa nella Calabria del Settecento*, Nápoles, Università degli Studi di Napoli, 1970.
- ROHR, C., «Writing a catastrophe: describing and constructing disaster perception in narrative sources from the late middle ages», *Historical Social Research*, XXXII, n° 2, 2007, pp. 88-102.
- RUGGIERI, N., *L'ingegneria antisismica nel Regno di Napoli*, Florencia, Aracne Editrice, 2015.
- SARCONI, M., *L'istoria de'fenomi del tremoto avvenuto nelle Calabrie e nel Valdemone nell'anno 1783*, Nápoles, Accademia di Scienci e Belle Lettere, 1784.
- SINGORELLI, P., «Gli artisti napoletani della seconda metà del secolo XVIII», *Napoli Nobilissima*, n° 1-2, 1921, p. 78.
- TAGLIAPIETRA, A., «Usi filosofici della catastrofe», *Lo sguardo. Rivista di Filosofia*, n° 21, 2016, pp. 21-24.
- VALENSISE, F., *Dall'edilizia all'urbanistica. La ricostruzione in Calabria alla fine del Settecento*, Roma, Gangemi Editore, 2003.
- VARALLO, F., *Luigi Vanvitelli*, Milán, Skira, 2000.
- VILLARI, R., *Il Sud nella Storia d'Italia. Antologia della questione meridionale*, Bari, Laterza, 2014.